

Adriana Mabel Porta

**INMIGRACIÓN, LITERATURA E INTEGRACIÓN:
NOTAS PARA UNA DIDÁCTICA INCLUSIVA**

**IMMIGRATION, LITERATURE AND INTEGRATION:
NOTES FOR INCLUSIVE TEACHING**

RESUMEN. La reelaboración literaria del proceso inmigratorio en Argentina tiene una larga y fecunda tradición. Desde las primeras consecuencias visibles del fenómeno, intelectuales, políticos y escritores han documentado los efectos socioculturales de una realidad, cuyos tópicos y estereotipos, no distan demasiado de los que despiertan los flujos actuales. Esta contribución pretende resaltar el valor didáctico de la literatura migratoria. Sostenemos que el análisis de textos ambientados en contextos de alteridad representan un recurso interesante para aprender a individuar las tensiones ideológicas que cruzan el discurso migratorio y reflexionar sobre otras posibles lecturas.

PALABRAS CLAVE: Argentina. Literatura. Inmigración. Diversidad. Integración.

ABSTRACT. The immigration literature in Argentina has a long and fruitful tradition. Since the first visible consequences of the phenomenon, intellectuals, politicians and writers have documented the sociocultural effects of a reality, whose clichés and stereotypes are not far from those that awaken current flows. This contribution aims to highlight the didactic value of migratory literature. We argue that the analysis of texts set in contexts of diversity represent an interesting resource to identify the ideological tensions that coexist in the migratory discourse and to reflect on its possible readings.

KEYWORDS: Argentina. Literature. Immigration. Diversity. Integration.

1. Introducción

La importancia del desarrollo de la competencia intercultural en el estudio de las lenguas extranjeras¹ representa hoy en día un postulado sobre el cual no es necesario insistir. Basta citar, a modo de ejemplo, a alguno de los autores que han transitado esta fecunda línea de investigación². Sí, en cambio, debemos dedicar un breve espacio a ciertas cuestiones teóricas relacionadas con dos aspectos fundamentales de nuestro trabajo: la importancia de la literatura en la clase de L2 y, en lo específico, el empleo de textos ambientados en temáticas y experiencias migratorias. En cuanto a la primera, muchos son los estudiosos que han defendido en sus trabajos la utilidad de la literatura como recurso didáctico en la clase de ELE, siendo Garrido y Montesa³ quienes inauguraron una línea de reflexión sobre el tema para el español⁴. Según estos autores, el aprendizaje de una lengua extranjera no puede limitarse al conocimiento de las funciones

¹ Cfr. PCIC 2006: 447.

² Miquel López y Sans 2004; Martínez Arbelaz 2002; Estévez y Fernández 2006; entre otros.

³ Garrido y Montesa 1990, 1991, 1992, 1993.

⁴ Para el área anglosajona, destacamos a los trabajos de Brumfit, C. (1985): *Language and Literature Teaching: from Practice to Principle*. Oxford: Pergamon Institute of English; e Hill, J. (1986): *Using Literature in Language Teaching*. London: Macmillan; Maley, A. (1989): *A Comeback for Literature?*, en «Practical English Teaching», 10/1, entre otros.

comunicativas básicas, pues quien estudia otro idioma, ya tiene una capacidad de sentir y pensar muy desarrollada en la propia lengua. Para poder transmitir pensamientos, emociones y sentimientos en L2 es necesario trabajar la función expresiva, y para ello, la literatura representa un input ideal. Mediante la lectura, el usuario dinamiza su mundo interior y aprende a comunicar ideas y emociones en la lengua meta⁵. En definitiva, los autores reivindican un uso de la literatura «[...] como fuente de tensión-distensión y de placer y de juego, como diálogo que no permite alterar su forma pero sí desarrollar la imaginación y ser también un poderoso instrumento de cultura»⁶.

Por su parte, Nevado Fuentes, en un artículo cuyo objetivo es desmitificar la idea de que el uso didáctico de la literatura implique dificultad y aburrimiento, sostiene la importancia de un recurso que permite, simultáneamente, la práctica de la lengua y el acercamiento del alumno a su cultura. En efecto, la literatura facilita el conocimiento de las tradiciones, costumbres y formas de vida en las que se contextualizan las obras; como así también, los usos del lenguaje en sus diversas manifestaciones y registros⁷. Asimismo, posibilita el desarrollo de las

⁵ Garrido y Montesa 1990: 455.

⁶ Garrido y Montesa 2010: 390.

⁷ Nevado Fuentes 2015: 158.

competencias gramatical, léxica, pragmática y comunicativa, siendo un recurso altamente motivador para estimular la reflexión y la creatividad. Por último, concluye la autora, constituye una óptima oportunidad para que los destinatarios descubran el placer de la lectura y disfruten con sus obras⁸.

También Ubach Medina, al reflexionar sobre los métodos de evaluación del texto literario recuerda su validez didáctica para la enseñanza del ELE⁹. Desestimada con la aparición del estructuralismo y, sucesivamente, con la llegada del método comunicativo, la literatura vuelve a cobrar importancia como recurso en el último tercio del siglo XX. Entre sus posibilidades de explotación, el autor destaca el desarrollo de la lectura, la ampliación léxica y la introducción de contenidos culturales.

Del mismo modo, Iriarte Vañó define a la literatura como «uno de los ejes fundamentales del componente cultural de la lengua»¹⁰; y evidencia que, pese a su obvia importancia como recurso para la enseñanza del ELE, su aplicación didáctica aún carece de materiales específicos y de propuestas metodológicas claras. Además de los acercamientos tradicionales, la autora sugiere una

⁸ *Idem*: 165.

⁹ Ubach Medina 2007.

¹⁰ Iriarte Vañó 2009: 187.

explotación intercultural de la obra literaria que, desde el reconocimiento de una habilidad lectora desarrollada en L1, ponga «[...] el énfasis en la adquisición de significados culturales de acuerdo con la propia identidad del aprendiz [...]»¹¹. Por último, reivindica la literatura como objetivo en sí mismo, es decir, como la práctica de aquellos hábitos necesarios que permiten alcanzar la competencia literaria.

Otra aportación interesante, esta vez centrada en la propuesta de actividades didácticas, es el artículo de García Llamas (s/f). A partir de ejemplos concretos y basándose en las teorías cognitivas y los postulados pedagógicos del MCER – declinados en el PCIC –, demuestra que la materia literaria posee una “didacticidad” intrínseca para desarrollar habilidades en clase.

En sintonía con este trabajo, Kumar Singh y María del Carmen Villasol, tras diferenciar las tradicionales líneas de explotación de la obra literaria – como materia en sí misma para el desarrollo de la competencia literaria, o como recurso para el aprendizaje de la lengua –, se inclinan por la segunda; y, proponen, desde un enfoque comunicativo «[...] el uso del texto literario como un *input* didáctico de reflexión y comunicación en la clase de ELE, que motive

¹¹ *Idem*: 19.

al alumno tanto al disfrute de la literatura como al aprendizaje de la lengua [...]»¹².

Por último, Sitman y Lerner, al analizar el potencial del texto literario en la clase de español, subrayan «la importancia de las obras como herramienta de acercamiento cultural y, al mismo tiempo, como vehículo para el desarrollo de la interlengua»¹³. Entre otras cosas, evidencian el valor de la Literatura Hispanoamericana como fuente inagotable de textos que amplía el referente cultural, y a su vez testimonia la tan nombrada dialéctica de “unidad en la diversidad” que une a nuestros países.

2. La inmigración en la Literatura Argentina¹⁴

La necesidad de poblar el ‘desierto’ con inmigrantes de origen europeo, y en lo posible, de procedencia anglosajona, fue una de las aspiraciones ideológicas más significativas en la construcción del Estado argentino¹⁵. Para los

¹² Kumar Singh y López Villasol 2014: 54.

¹³ Sitman y Lerner 1994: 228.

¹⁴ La presente síntesis reproduce los contenidos desarrollados en el trabajo Porta Adriana (2019), *Hacia la otra orilla: lengua e identidad en la escritura de Roberto Raschella*, en: (a cura di) Rizzo Cettina, *Migrazioni: Storie, Lingue e Scritture*. QUADERNI DI COMPARATISTICA, pp. 123-145, Torino: Editrice CIRVI, ISBN: 9788877609583.

¹⁵ Halperin Donghi 1882.

artífices del proyecto, el ingreso de mano de obra “calificada” obedecía a dos objetivos fundamentales: el desarrollo del modelo agro-exportador, indispensable para introducir a la joven República en los engranajes de la economía mundial; y la aculturación de la población nativa, un proceso que Sarmiento, en su célebre obra *Facundo*, planteó en términos de ‘civilización o barbarie’.

Coherente con este objetivo, la Constitución de 1853 abrió las puertas del país a todos aquellos interesados en «labrar la tierra, mejorar las industrias e introducir las ciencias y las artes»; y entre 1869 y 1960 ingresaron en el territorio argentino 8.648.713 personas. Hacia las dos primeras décadas del Novecientos, los extranjeros constituían más del 30% de la población total. Por las evidentes ventajas que ofrecían los centros urbanos, la mayor parte de los recién llegados terminó instalándose en las ciudades más importantes y, sobre todo, en la capital. Entre las fechas señaladas, Buenos Aires recibió a 2.926.526 inmigrantes. En 1914, más del 60% de la población bonaerense era de origen extranjero, y en su mayor parte, estaba compuesta por contingentes de italianos y españoles¹⁶.

¹⁶ INDEC.

Por su incidencia cuantitativa sobre la población local y su concentración masiva en los centros urbanos, la inmigración desempeñó un rol fundamental en la constitución de la sociedad argentina, en la formación de los sectores medios y en el desarrollo de las ciudades. Por último, como nos recuerda Cancellier, dejó huellas inconfundibles en la lengua y en la cultura de la ciudad de Buenos Aires¹⁷.

En cuanto a la reinención literaria del fenómeno, las tensiones que caracterizaron el encuentro forzado entre culturas dieron vida a una rica producción de obras que fueron reflejando los derroteros del proceso. En base a los temas desarrollados por los diversos autores y géneros es posible evidenciar la presencia de paradigmas argumentativos, los cuales se corresponden, a grandes rasgos, con los avatares históricos argentinos.

El primero de ellos es el *mito civilizador*, un leitmotiv que predomina en la fase proyectual de la Nación. Se manifiesta con la aparición del *Facundo* de Domingo F. Sarmiento (1845) y va perdiendo vigor alrededor de la década de los Ochenta, cuando los efectos visibles del proceso inmigratorio ponen en entredicho los postulados del axioma. A partir de la oposición binaria “civilización y barbarie”, Sarmiento sintetiza el rumbo ideológico de un

¹⁷ Cancellier 1996.

proyecto de renovación radical, que tras efectuar un corte neto con la herencia hispánica preveía la transformación genético-cultural de la población nativa. El gaucho y el indio, convertidos en los representantes emblemáticos de la barbarie local debían ser transformados, sucumbiendo ante la introducción masiva de los “agentes civilizadores” provenientes de la industriosa Europa.

La consecuencia inmediata de esta ilusión fue la construcción utópica del inmigrante ideal, un trabajador calificado, alfabetizado y laborioso, que junto a su familia implantaría el germen del progreso en la tierra de acogida. Estas características afloran con meridiana claridad en las conocidas *Bases* de Juan B. Alberdi, cuyo texto inspiró la Constitución Argentina de 1853, y en las que su autor sostiene:

«Cada europeo que viene a nuestras playas nos trae más civilizaciones en sus hábitos, que luego comunica a nuestros habitantes, que muchos libros de filosofía [...] Un hombre laborioso es el catecismo más edificante. ¿Queremos que los hábitos de orden y de industria prevalezcan en nuestra América? Llenémosla de gente que posea hondamente estos hábitos. Ellos son pegajosos: al lado del industrial europeo, pronto se forma el industrial americano. La planta de la civilización no se propaga de semilla. Es como la viña: prende de gajo»¹⁸.

Sin embargo, el optimismo que propició la introducción masiva de extranjeros se derrumbó ante la llegada de masas ingentes y poco instruidas,

¹⁸ Alberdi 1915: XV.

provenientes de las zonas menos desarrolladas de Europa y portadoras de prácticas políticas prontas a cuestionar las desigualdades sociales y, con ello, las bases del sistema. El mismo Alberdi, partidario del célebre «Gobernar es poblar», manifestó con abierto desprecio la toma de conciencia ante el inmigrante real:

«Gobernar es poblar... pero cuando se le puebla con inmigrantes laboriosos, honestos, inteligentes y civilizados; es decir, educados. Pero poblar es apear, corromper, embrutecer, empobrecer el suelo más rico y más salubre, cuando se lo puebla con inmigraciones de la Europa más atrasada y corrompida»¹⁹.

Por otro lado, la velocidad y contundencia de los efectos renovadores que acompañaron el boom civilizatorio superaba la asimilación psicológica de los cambios. La ciudad, sus espacios y sus gentes se habían transformado a ritmos acelerados. Junto a la imponente renovación edilicia emprendida en la capital, los suburbios continuaban su dilatación vertiginosa dando vida a las barriadas. En las viviendas abandonadas de las zonas centrales surgía el *conventillo*, ese espacio multiétnico²⁰ en el que inmigrantes de diverso origen, trabajadores y seres marginales vivían hacinados en pequeñas habitaciones, compartiendo el día a día de una existencia difícil. Miseria, promiscuidad y carencia de higiene,

¹⁹ Alberdi 1916: 88.

²⁰ Cattarulla 2011: 212.

pero sobre todo variedad de lenguas, costumbres y tradiciones constituían la realidad de la utopía inmigratoria.

Ante los ojos de sus habitantes y, sobre todo, de los artífices del cambio, Buenos Aires aparecía como una Babel contemporánea. Los resultados de un proyecto que apuntaba a efectuar un corte neto con su historia habían tomado el cauce deseado. Casi con pueril sorpresa la élite gobernante advirtió, que la mayor parte del escenario y sus actores habían adquirido una fisonomía demasiado diversa, hasta indeseada. Desilusionados por el rumbo inesperado de los cambios emprendidos, en la lectura de intelectuales y políticos el *mito civilizador* cedió el paso al *mito babilónico*²¹.

La ausencia de una programación adecuada para afrontar la magnitud de un fenómeno que superó, desde todo punto de vista, las expectativas iniciales, tampoco favoreció la tan deseada transculturación de la población nativa. Si por su parte los *gringos* intentaban mantener vivo su legado instalando un pedacito de patria en tierra ajena, los criollos vivían el “aluvión inmigratorio” como una usurpación territorial y una vejación cultural por parte del Estado. Sin dudas, desde un punto de vista antropológico, ambos modelos aparecían como mundos irreconciliables: a la economía agrícola de base familiar, orientada a la

²¹ Ainsa 2000: 3.

promoción social del grupo que introducían los ahorrativos inmigrantes, se oponía una visión más despreocupada de la vida, estructurada en torno a la centralidad de la figura masculina, típica de la tradición ganadera local. En definitiva, los fundamentos axiológicos de ambos estilos de vida marcaron las bases del desencuentro inicial, favorecido por la actitud impasible de una clase dirigente convencida del éxito de un proceso librado a su suerte. En poco tiempo, los síntomas del desarraigo de unos y el descontento de otros no tardaron en evidenciarse²².

A nivel literario, la percepción de decenios acelerados de desencuentros y mudanzas se canalizó en dos actitudes complementarias: la reacción xenófoba ante el extranjero y la recuperación del pasado histórico americano.

Por lo que respecta a la primera, esta visión corresponde a la postura adoptada por los exponentes del naturalismo argentino, que sin rémoras individuaron en la masa de los recién llegados el germen de la corrupción, o de los aspectos negativos del cambio. Influenciados por los cánones del naturalismo zoliano y del cientificismo positivista darwiniano, los autores condenaron sus historias a un determinismo biológico que excluía el rescate social de sus personajes. En la novela *En la sangre* (1887) de Eugenio

²² Porta 2017.

Cambaceres, el estigma hereditario es el “karma” que condiciona los infructuosos esfuerzos del protagonista por revertir su destino. Gennaro, hijo de inmigrantes, es incapaz de librarse de los efectos *inmorales* de su patrimonio genético. La sangre se convierte en el caudal transmisor de una herencia cultural negativa, la del extranjero; un ser materialista y mezquino obsesionado por el afán de progreso y la escalada social.

Del mismo modo, Antonio Argerich, en el prólogo de *¿Inocentes o culpables?* (1884) declara abiertamente su negativa al ingreso de extranjeros, especialmente de origen italiano: «En mi obra, me opongo franca y decididamente a la inmigración inferior europea, que reputo desastrosa para los destinos a que legítimamente puede y debe aspirar la República Argentina [...]»²³. Las influencias lombrosianas en la novela afloran en la adjetivación denigratoria con la que el autor caracteriza la fisicidad del protagonista. Los lineamientos animalescos de Giuseppe Dagiore presagian su tendencia delictiva innata, incubada en el degrado ambiental de la miseria de sus orígenes y transmitida a través de una herencia biológica nefasta.

Avaricia, mezquindad y deshumanización definen, sin más, a Carlo Lanza, inmigrante italiano que alentado por el sueño de *fare l'America* encarna, en las

²³ Argerich 1884: s/n.

dos novelas de Eduardo Gutiérrez, la parábola de un pícaro (*Carlo Lanza* y *Lanza el gran banquero*). Sobre la base del desengaño aleccionador de la riqueza fácil, el protagonista construye una inmensa fortuna estafando a sus compatriotas. Sin embargo, la derrota de Lanza es inminente. Después de su ingreso triunfal en Italia pierde todo, cual castigo ejemplar de una avaricia devoradora, que al mejor estilo naturalista se manifiesta en la violenta monstruosidad dantesca de su epílogo²⁴.

Por último, entre las voces que se alzaron contra la influencia negativa de lo foráneo destacamos a Julián Martel, que en su única novela *La Bolsa* (1898) denuncia la falacia del mito del progreso indefinido. La Bolsa de Comercio se convierte en el símbolo de una riqueza frágil fundada en la especulación, a la que los inmigrantes contribuyeron con su visión materialista de la vida, perceptible en su desesperado afán de ascenso social.

La consecuencia inevitable del rechazo a las nuevas formas de lo nacional fue el repliegue y la reivindicación del terruño. La necesidad de redescubrir las propias raíces y de rescatar los valores incontaminados de un paraíso perdido como celebración de lo autóctono constituyen la esencia del *Martín Fierro* de

²⁴ Bravo Herrera 2017: 47.

José Hernández, el poema nacional por excelencia de la tradición argentina²⁵. La imagen rehabilitada del gaucho, convertido en un símbolo de la identidad nacional, se instala en el imaginario colectivo como arquetipo del criollo que lucha por el triunfo de la justicia, la libertad y la defensa de su propio suelo.

En el poema, los encuentros novelados con el extranjero reflejan el conflicto latente entre dos mundos que se dibujan como realidades incompatibles. La lengua se convierte en una barrera que genera incomprensiones culturales e impide la integración:

«Cuando me vido acercar:
-«Quen vívore?» -preguntó;
-«Qué víboras» -dije yo:
-«Haga arto!» -me pegó el grito,
Y yo dije despacito;
-«Más lagarto serás vos»²⁶.

²⁵ El poema se articula en dos volúmenes, *El Gaucho Martín Fierro* (1872) y *La vuelta de Martín Fierro* (1879), comúnmente identificados como la “Ida” y la “Vuelta”. En sus páginas se narra la parábola negativa de un gaucho pacífico y trabajador, obligado a combatir en la frontera con el ejército de leva. Después de tres años de privaciones deserta con la ilusión de retomar su existencia, pero a su regreso encuentra su rancho abandonado y su familia dispersa. El dolor de la injusticia padecida lo convierte en un gaucho matón y pendenciero. Tras huir con su amigo Cruz se refugia en las tolderías con los infieles. La segunda parte narra el regreso a casa y el reencuentro con sus dos hijos, quienes lo informan de la muerte de la madre y de las desventuras pasadas. El final de la obra testimonia el viraje ideológico del autor, pues si bien la defensa del gaucho no claudica, los personajes terminan adaptándose a esa misma civilización que abiertamente José Hernández había condenado.

²⁶ Hernández 1994: 23.

Del mismo modo, la auto-percepción de abandono de la población nativa por parte del Estado, en favor de las concesiones realizadas a los extranjeros, se evidencia en los versos en los que el protagonista critica las consecuencias de los cambios:

Todo se güelven proyotos
De colonias y carriles,
Y tirar la plata a miles
En los *gringos enganchaos*,
Mientras al pobre soldao
Le *pelan la chaucha*, ¡ah viles!²⁷

Desde la perspectiva del tradicionalismo criollo se elevó un discurso nacionalista, que a partir de la oposición simbólica de “lo nuestro” y “lo ajeno” defendió la superioridad y pureza de lo autóctono ante lo foráneo. Entre los autores más representativos destacamos la figura de Miguel Cané²⁸, cuyas pinceladas nostálgicas contraponen el declino de los escenarios transformados por la dinámica inmigratoria, a la genuina armonía que aún sobrevivía en las

²⁷ *Idem*: 46.

²⁸ El ideario de Miguel Cané, periodista, literato y político representa la suma de las contradicciones con las que la clase dirigente afrontó la cuestión inmigratoria. Su oxímoron ideológico, que alcanza su máxima expresión con la autoría de la Ley N°4144 de Residencia, emerge en la actitud contrapuesta con la que aprueba la “apertura de las puertas” pero rechaza el cosmopolitismo que deriva, el oportunismo económico de los que llegan y las reivindicaciones sociales de los trabajadores. Entre sus obras más representativas destacamos: *Juvenilia* (1882); *En viaje* (1884); *De cepa criolla* (1884); *Prosa ligera* (1903). Para una visión crítica sobre el pensamiento del autor, cfr. Solari (2002).

campañas del interior del país²⁹. En la trama de la novela *De Cepa Criolla*, el protagonista Carlos Narbal exalta la necesidad de proteger la raíz vernácula argentina, simbolizada en la fuerza procreadora de la mujer, de los efectos contaminantes del aporte extranjero:

«Mira, nuestro deber sagrado, primero, arriba de todos, es defender nuestras mujeres contra la invasión tosca del mundo heterogéneo, cosmopolita, híbrido, que es hoy la base de nuestro país. ¿Quieren placeres fáciles, cómodos o peligrosos? Nuestra sociedad múltiple, confusa ofrece campo vasto e inagotable. Pero honor y respeto a los restos puros de nuestro grupo patrio; cada día, los argentinos disminuimos. Salvemos nuestro predominio legítimo, no sólo desarrollando y nutriendo nuestro espíritu cuando es posible, sino colocando a nuestras mujeres, por la veneración, a una altura a que no lleguen las bajas aspiraciones de la turba. En ella encontraremos nuestras compañeras, entre ellas las encontrarán nuestros hijos. Cerremos el círculo y velemos sobre él»³⁰.

En esta misma línea se coloca la producción de los principales exponentes del nacionalismo del Centenario, que incentivados por el clima patriótico de la gesta de Mayo replantean en sus obras la antinomia civilización y barbarie invirtiendo la positividad de los polos. Esta vez el peligro viene de la mano de los inmigrantes, portadores de un cosmopolitismo europeizante en grado de interrumpir el flujo “natural” con la tradición hispana, identificada como «matriz

²⁹ Ainsa 2000: 4.

³⁰ Cané 1884: s/n.

de la argentinidad» (Bravo Herrera 2018: 42). Leopoldo Lugones, Ricardo Rojas y Manuel Gálvez³¹ contribuyeron a la cristalización de un nacionalismo conservador, que apoyado en la recuperación del pasado histórico nacional rechaza las transformaciones negativas introducidas por la ilusión inmigratoria. La recuperación idealizada y modélica de las figuras del gaucho y del indio, más transitables y cercanas a la experiencia social de principios de siglo, hallan correspondencia en la valorización de la argentinidad como práctica civilizatoria y emblema de lo nacional.

La superación de la antinomia entre lo nativo y lo extranjero fue posible gracias al lento proceso de reestructuración social que comportó el ingreso masivo de inmigrantes. La convivencia cotidiana en los espacios de sociabilidad urbana, las vivencias entre los bancos de escuela, y los matrimonios mixtos favorecieron la integración. Las primeras generaciones nacidas en la tierra de acogida evidenciaron la evolución de un fenómeno que avanzaba inexorable hacia la construcción de algo nuevo. Y en forma análoga a cuanto acontecía en otras sociedades heterogéneas, la aceptación del resultado fue planteándose en

³¹ Entre las obras más representativas de esta temática, destacamos: de Ricardo Güiraldes *Don Segundo Sombra* (1926); de Leopoldo Lugones *La guerra gaucha* (1905) y la *Historia de Sarmiento* (1911); y de Manuel Gálvez *El diario de Gabriel Quiroga* (1910) y el ensayo *La Restauración Nacionalista* (1909).

términos de *melting pot*. Esta idea de amalgama inconclusa, en la que se funden en proporciones indeterminadas componentes imprecisos se incorporó al imaginario colectivo como un modelo posible de autorepresentación de lo nacional. El célebre eslogan *Argentina crisol de razas* se impuso como una lectura amplia e inclusiva de una identidad mestiza secularmente consolidada.

En uno de los sainetes más populares del teatro criollo, la metáfora del crisol como hábitat de fusión de etnias es parte del incipit descriptivo con el que se presenta a Buenos Aires:

«[...] la abnegada, ciudad abierta y bien amada que dio albergue de su fe a cuantos a ella vinieron, y a poco andar se fundieron en su crisol ... y así fue como a la luz de la tea, del trabajo y de la idea, la lejana Gran Aldea de los sueños de Cané se tornó proficua y pingüe, cosmopolita y bilingüe hasta ser lo que hoy se ve»³².

En el campo literario, el paradigma del *crisol de razas* representó una constante en los diversos géneros, los cuales textualizaron el conflicto desde una visión más apaciguada y distendida, y apostando por una salida risueña y conciliadora³³.

³² Vacarezza 1929: 55-56.

³³ Desde el punto de vista cronológico el paradigma se extiende, aproximadamente, entre 1890 y 1930. Hacia la década sucesiva, la decantación del fenómeno inmigratorio contaba con diversas generaciones de hijos nacidos en el territorio nacional y una sociedad estratificada.

En lo que concierne a la narrativa breve, la obra de los escritores Fray Mocho³⁴ y Roberto Payró³⁵ se coloca en esta nueva línea que abandona los planteos maniqueos para presentar una distribución más sensata del “pecado”. Más que nativos inocentes, o víctimas de inmigrantes avaros y corruptos, seres humanos con debilidades y virtudes que actúan siguiendo un código ético personal que trasciende los orígenes. En *El casamiento de Laucha* (1906), Payró relata las andanzas de un joven pícaro criollo que con la ayuda de un cómplice napolitano simula una boda con una viuda italiana, propietaria de un almacén de ramos generales. Tras dilapidar su fortuna, el protagonista confiesa a la mujer su “hazaña” y huye dejándola en la ruina. La trama del relato se urde sobre la deconstrucción de los estereotipos tradicionales; mientras que el prejuicio – el deshonor que causa la unión con una “gringa” – es el mecanismo que conduce al

³⁴ Fray Mocho (1858-1903), seudónimo del escritor y periodista argentino José Sixto Álvarez Escalada, fue autor de numerosas obras y director del célebre semanario *Caras y Caretas*. Desde un costumbrismo moderno y agudo afrontó temas de actualidad dejando páginas inteligentes de sátira política construidas a partir de la centralidad de la imagen (caricaturas y fotografías). En sus famosos *Cuentos* describe los rasgos de una sociedad bonaerense heterogénea, y caracterizada por la originalidad de su habla.

³⁵ Roberto Payró (1867-1928), periodista y escritor, es considerado el primer corresponsal moderno y, junto a los hermanos Podestá, uno de los creadores del teatro nacional. Su curiosidad por la dinámica inmigratoria quedó demostrada en la recopilación de artículos *Los italianos en la Argentina* (1905), y en los trazos costumbristas e irónicos de sus novelas. Entre las más representativas destacamos *El casamiento de laucha* (1906), *Pago Chico* (1908) y *Nuevos cuentos de Pago Chico* (1929).

engaño y permite demostrar cómo la debilidad moral aceche indistintamente a criollos e italianos. Asimismo, los rasgos animalescos del joven “Laucha”, lejos de causar sentimientos de repulsión conducen a una lectura irónica que despierta simpatía y comicidad:

«El nombre de Laucha – apodo y no apellido – le sentaba a las mil maravillas. Era pequeñito, delgado, receloso, móvil; la boca parecía un hociquillo orlado de poco y rígido bigote; los ojos negros, como cuentas de azabache, algo saltones, sin blanco casi, añadían a la semejanza, completada por la cara angostita, la frente fugitiva y estrecha, el cabello descolorido, arratonado...»³⁶.

Por último, en *Pago Chico*, el autor documenta el complejo mundo de relaciones interétnicas de un pequeño pueblo en el que conviven gringos y criollos.

Estereotipos, lugares comunes y variedad de registros conforman los ejes sobre los cuales el denominado teatro chico estructura su interpretación parodiada de la realidad social y cultural argentina. El sainete y el grotesco criollo escenifican en sus variantes humorísticas las historias surgidas del contacto, verdaderos enredos pautados por la acumulación de equívocos, que se sirven del malentendido cultural y del prejuicio para tensionar las obras.

³⁶ Payró 1906: s/n.

A diferencia del sainete, el grotesco coloca a sus personajes en un clima de pesimismo asfixiante, en un ambiente depresivo acentuado por el uso de una comicidad deformada. Armando Discépolo fue el creador de este estilo que se impuso en el espectáculo argentino gracias al triunfo de piezas como *Mustafá*, *Muñeca*, *Stéfano* y el célebre drama *Babilonia, una hora entre criados* (1925).

El acceso directo a un público amplio favoreció la difusión de arquetipos culturales en los que el lenguaje ejerció un rol fundamental. La vestimenta, la gestualidad, pero sobre todo el recurso a una interlengua artificial³⁷, imprimieron en el imaginario popular las representaciones estereotipadas del “tano cocoliche” y de los tipos sociales más comunes. El conventillo, como espacio cerrado proclive al conflicto, se convierte en el escenario privilegiado para ambientar estas historias, cuya comicidad burlona mal esconde el riso amargo de una pobreza estilizada. Autores como Carlos Pacheco³⁸, Alberto Vacarezza y Armando Discépolo – entre otros – dieron voz a las dificultades del cambio, pero también testimoniaron el increíble proceso de hibridación que condujo a la formación de esa síntesis original que constituye el habla y la cultura porteña.

³⁷ Bravo Herrera 2017: 51.

³⁸ Autor de numerosos éxitos teatrales, entre los cuales citamos los sainetes *Los disfrazados* (1906), *El diablo en el conventillo* (1915) y *Don Quijano de la Pampa* (1922).

Alberto Vacarezza, en su célebre sainete *El conventillo de la Paloma* (1929), retrata los roces que surgen de la convivencia apretada de sujetos provenientes de diversas experiencias sociales y culturales en un inquilinato hacinado y ubicado en el barrio porteño de Villa Crespo. La llegada de Paloma a la casa enciende el deseo de los hombres y los celos de las mujeres que lo habitan, en un contexto multicultural articulado desde los estereotipos del tano, el turco y el gallego, y de personajes emblemáticos del humus porteño, como el compadrito y el malevo. El recurso al lunfardo y a las lenguas inventadas que caracterizan la proveniencia extranjera de los personajes predispone un clima de diversidad proclive al enredo y a la gag.

El mismo Discépolo se refirió al carácter documental, catártico y en absoluto denigratorio de su estética. En *Mustafá* sostiene: «[...] estudiarlos sí, gracias, pero desfigurarlos, no. Reír es la más asombrosa conquista del hombre, pero si reír es comprender que se ríe sólo para aliviar el dolor»³⁹.

Por último, no podemos dejar de mencionar a Florencio Sánchez, dramaturgo uruguayo de numerosos éxitos teatrales, cuya obra se desarrolló entre su suelo natal y Argentina. En *La Gringa* (1904), el autor presenta la historia de dos familias enfrentadas, una de inmigrantes italianos y otra de

³⁹ Sanhueza 2009: s/n.

criollos. El conflicto se genera a partir del roce económico entre ambos progenitores y la oposición del patriarca italiano al casamiento de su hija con el joven nativo. A pesar de la cerrazón de dos mundos que evitan el reconocimiento de sus propias limitaciones, el embarazo de la protagonista abre el camino hacia la posibilidad de un futuro diálogo intercultural⁴⁰.

En las décadas sucesivas, la temática inmigratoria va perdiendo protagonismo en la producción literaria argentina. Desde el Estado, la implantación de políticas de masa destinadas a la difusión de la lengua y la cultura nacional desplazó la atención hacia otros temas. Será con el promediar de los Setenta, bajo los efectos represivos de la dictadura militar y en plena crisis económica, cuando el éxodo de intelectuales argentinos hacia Europa, para muchos tierra ancestral, ofrezca nuevos estímulos para repensar desde lo personal la cuestión migratoria.

Alrededor de los Ochenta, las nuevas propuestas se convierten en un fenómeno constante y articulado⁴¹. Se trata de un grupo de escritores, en su mayor parte maduros, que pertenecen a la segunda o tercera generación de

⁴⁰ Disponible en red: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-gringa--0/html/feefee08-82b...>>.

⁴¹ Cattarulla y Magnani 2004: 12.

inmigrantes, y que procesan la experiencia del regreso como un rito de pasaje, un paréntesis creativo dentro de su producción literaria. Como señalan ambas autoras, la influencia de la microhistoria, y de la “historia desde abajo” favoreció la tendencia hacia la textualización del relato en clave individual y desde la perspectiva de la gente común. Este paradigma argumentativo, que bien podría resumirse como un *viaje hacia las propias raíces* gira en torno a la identidad, planteada como una cuestión pendiente o como una no identidad; la que actúa como un péndulo que mueve la trama del presente al pasado, de la territorialidad vivida al exilio, de la identidad absoluta a las identidades plurales; en un marco emotivo tensionado por el amor, la nostalgia, la memoria y la distancia; y en el que la familia, con sus figuras centrales constituye la única certeza entre todos los mundos posibles. A diferencia de la narrativa precedente, estos relatos privilegian la centralidad de la figura femenina⁴², verdadera fuerza motriz de la trama, y único punto de referencia de familias desorientadas por el accionar de hombres que rehúyen a sus responsabilidades, aparentemente vencidos por la vida, o víctimas de sus propias debilidades.

La oralidad, la presencia de una lengua ancestral real o inventada y los saltos temporales también unen a estos relatos, acomunados por la tendencia

⁴² *Idem*: 15.

ondulatoria de una trama, que como el mar, es metáfora de un fluir eterno. El viaje de regreso es una búsqueda hacia la fuente originaria, hacia la recuperación de ese eslabón ausente de una historia individual que es modélica de un proceso coral. Dentro de la rica gama de títulos, que desde las primeras experiencias aisladas se suman a este abordaje, destacamos: *Santo oficio de la memoria* (1947) de Mempo Giardinelli; *Gente conmigo* (1962), *Línea de fuego* (1964), *Historias en rojo* (1969), *Extraño oficio* (1972) y *Taller de imaginería* (1977) de Syria Poletti; *Oscuramente fuerte es la vida* (1990) y *La tierra incomparable* (1994) de Antonio Dal Masetto; *Buenos augurios* (1986) y *Diario de ilusiones y naufragios* (1996) de María Angélica Scotti; *Mar de olvido* (1992) de Rubén Tizziani; *Augustus* (1993) de Liliana Bellone; *Diálogos en los patios rojos* (1994) y *Si hubiéramos vivido aquí* (1998) de Roberto Raschella; *El mar que nos trajo* (2001) de Griselda Gambaro; *Giuseppe* (2003) de Nelson-Gustavo Specchia; *Stefano* (2004) de María Teresa Andruetto; *Otro lugar* (2008) de Elena Bossi; *Amores calabreses* (2016) de Nora Mazziotti y *Los sorrentinos* (2018) de Virginia Higa⁴³.

⁴³ Para una síntesis biográfica y literaria sobre algunos de los autores mencionados, cfr. Magnani 2004: 161-171.

3. Reflexiones finales

A lo largo de esta breve síntesis hemos intentado evidenciar el potencial didáctico de la literatura inmigratoria en Argentina. Nuestro objetivo ha sido el de presentar un cuadro general sobre la textualización de un fenómeno, que, desde sus primeras consecuencias visibles, fue objeto de esperanzas, fuertes críticas y, sobre todo, materia de ficción. En los diversos períodos históricos analizados, cada paradigma ha reflejado los deseos imaginarios, como así también, las contradicciones que acompañaron su desarrollo. Casi en forma paralela, la literatura se fue manifestando como uno de los tantos procesamientos posibles de aquel evento extraordinario que transformó, en forma irreversible, a la sociedad argentina y, en especial, a la bonaerense. El temor hacia lo desconocido, las consecuencias socio-culturales del contacto, el desarraigo, la nostalgia, en fin, los sentimientos provocados por la pérdida del suelo natío se perciben con amplitud en cada historia. La necesidad de estereotipar la diversidad, como mecanismo de percepción, codificación y defensa permite establecer paralelos entre las construcciones sociales del pasado y la actitud del presente. Desde esta perspectiva, el análisis de obras centradas en aquellos temas que desde siempre han acompañado los desplazamientos de masas humanas que escapan a la miseria y a las persecuciones políticas

constituye un recurso indispensable para reflexionar sobre las tensiones e intereses que atraviesan su discurso. Del mismo modo, la reconstrucción del contexto histórico, el estudio del autor y la interpretación del significado y del sentido del relato contribuyen a descentrar el punto de vista de los operadores sociales que interactúan con la realidad migratoria.

BIBLIOGRAFÍA

AINSA, Fernando (2005), *Entre Babel y la Tierra Prometida. Narrativa e inmigración en la Argentina*, «Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM». Disponible en la web: <<http://alhim.revues.org/87>>.

ALBERDI, Juan Bautista (1915), *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*, Buenos Aires, La Cultura Argentina. Disponible en la web: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/bases-y-puntos-de-partida-para-la-organizacion-politica-de-la-republica-argentina--0/html/ff3a8800-82b1-11df-acc7-02185ce6064_10.html#I_22_>

_____ (1916), *Peregrinación de Luz del Día o Viaje y aventuras de la verdad en el Nuevo Mundo* [selección], Buenos Aires, La Cultura Argentina. Disponible en la web: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/peregrinacion-de-luz-del-dia-o-viaje-y-aventuras-de->la-verdad-en-el-nuevo-mundo-seleccion--0/>>.

ÁLVAREZ BAZ, Antonio (2002), *La interculturalidad en la clase de ELE, un estudio de campo*, «Actas del XIII Congreso Nacional ASELE: El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad». Disponible en la web: <cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/.../13_0120.pdf

ARGERICH, Juan Antonio (1884), *¿Inocentes o culpables?*. Disponible en la web: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/inocentes-o-culpables--0/html/...>>.

BRAVO HERRERA, Fernanda (2017), *Voces y representaciones de la inmigración italiana en la Literatura Argentina*, «Cuadernos del Hipogrifo. Revista de Literatura Hispanoamericana y Comparada», N° 8. Disponible en la web: <<http://www.revistaelhipogrifo.com/wp-content/uploads/2018/01/38-56.pdf>>.

BRUMFIT, Christopher (1985): *Language and Literature Teaching: from Practice to Principle*. Oxford: Pergamon Institute of English.

CANCELLIER, Antonella (1996), *Italiano e spagnolo a contatto nel Río de la Plata. I fenomeni del cocoliche e del lunfardo*, Padova: Unipress, en AISPI 1996. Disponible en la web: <https://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/14/14_073.pdf>.

CANÉ, Miguel (1884), *De cepa criolla*. Disponible en la web: <<https://www.biblioteca.org.ar>>.

CATTARULLA, Camilla (2011), *Dalla pampa vacía alla metropoli multiétnica: rappresentazioni ed elaborazioni*, en: PERASSI, E. & SCARABELLI, L. (comp.), *Itinerari di cultura Ispanoamericana. Ritorno alle origini e ritorno delle origini*, Torino: UTET, pp. 209-226.

CATTARULLA Camilla, MAGNANI Ilaria (2004), *L'azzardo e la pazienza. Donne emigrate nella narrativa argentina*, Troina: Citta Aperta Edizioni.

CONSEJO DE EUROPA (2001), *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. MECD – Anaya, Madrid. Disponible en la web: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/.

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS, DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICAS SOCIALES, DIRECCIÓN PROVINCIAL DE ESTADÍSTICA (s/f). “Las migraciones internacionales en la Provincia de Buenos Aires”, p. 4 Disponible en la web: <<http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/index.php/censos>>.

ESTÉVEZ COTO Manuela, FERNÁNDEZ DE VALDERRAMA, Yolanda (2006), *El componente cultural en la clase de E/LE*. Madrid: Edelsa.

GARRIDO Antonio, MONTESA Salvador (1990), *La literatura en la clase de lengua*, ASELE, «Actas II Congreso Nacional: Español para Extranjeros: Didáctica e Investigación», Madrid. Disponible en la web: <https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/02/02...>

_____ (1991), *La literatura en la enseñanza del español para extranjeros*, «Actas de las III Jornadas Internacionales del español como lengua extranjera», Las Navas del Marqués, pp. 73-83.

_____ (1992), *El texto como lugar de encuentro. Lectura y textos*, «Cable», 9, pp. 22-29.

_____ (1993), *Textos sobre España en un nivel avanzado. Ejemplos de explotación*, «Actas del tercer Congreso nacional ASELE», Málaga, pp. 93-103.

HALPERIN DONGHI, Tulio (1982), *Una nación para el desierto argentino*. Buenos Aires: CEAL.

HERNÁNDEZ, José (1994), *El gaucho Martín Fierro*. Colombia: Ediciones Nuevo Siglo.

HILL, Jennifer (1986): *Using Literature in Language Teaching*. London: Macmillan.

INDEC. *Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina*.

IRIARTE VAÑÓ, María Dolores (2009), *Cómo trabajar con textos literarios en el aula de ELE*, «TINKUY» n°11, Section d'études hispaniques Université de Montréal. Disponible en la web: <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3303936.pdf>>

KUMAR SINGH Vikash, LÓPEZ VILLASOL María del Carmen, 2014, *El uso del texto literario en la clase de ELE: de la India a las indias*, «Actas del IV

Encuentro Práctico de Profesores de Español como Lengua Extranjera en la India», Instituto Cervantes de Nueva Delhi. Disponible en la web: <https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/delhi_2014.htm>.

MARTÍNEZ ARBELAIZ, Asunción (2002), *El componente cultural en los cursos de español como L2: una propuesta de clase fuera de clase*, «Actas XIII Congreso Nacional ASELE: El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad». Disponible en la web: <cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/.../13_0586.pdf>

MIQUEL LÓPEZ Lourdes, SANS Neus (2004), «El componente cultural: un ingrediente más en las clases de lengua», *RedEle* [en línea] 2004 Número 0. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Disponible en la web: <www.mecd.gob.es/.../redele/MaterialRedEle/Revista/.../2004_redELE_0_>

MAGNANI, Ilaria (2004), *Tra memoria e finzione. L'immagine transoceanica nella narrativa argentina contemporanea*. Reggio Emilia: Edizioni Diabasis.

MALEY, Alan (1989): *A Comeback for Literature?*, en «Practical English Teaching», 10/1.

NEVADO FUENTES, Charo (2015), *El texto literario en las clases de ELE: un recurso didáctico y motivador*, «Revista Internacional de Lenguas Extranjeras», nº 4, pp. 151-167. Disponible en la web: <<https://revistes.urv.cat/index.php/rile/article/download/701/667>>.

PAYRÓ, Roberto (1906), *El casamiento de Laucha*. Disponible en la web: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-casamiento-de-laucha/>>.

PCIC 2006. *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. Disponible en la web: <https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/>.

PORTA, Adriana (2017), *La cosmovisión del tango: inmigración, identidad, y cultura popular*, Suplemento n.7 a «Illuminazioni» (ISSN: 2037-609X), n. 42, ottobre-dicembre 2017, pp. 36-71 Disponible en la web: <<http://compu.unime.it/supplementosette.html>>.

PORTA Adriana (2019), *Hacia la otra orilla: lengua e identidad en la escritura de Roberto Raschella*, en: (a cura di) RIZZO Cettina, *Migrazioni: Storie, Lingue e Scritture*. QUADERNI DI COMPARATISTICA, pp. 123-145, Torino: Editrice CIRVI.

SITMAN Rosalie, LERNER Ivonne (2017), *Literatura hispanoamericana: Herramienta de acercamiento cultural en la enseñanza del español como lengua extranjera*, «Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe», vol 5, n. 2. Disponible en la web: <<http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1223/1251>>.

SOLARI, Herminia (2002), *El pensamiento de Miguel Cané en torno de la inmigración*, «Anuario de Filosofía Argentina y Americana», n° 18-19, Cuyo, 2001-2002. Disponible en la web: <http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitaes/238/solariCuyo18-19.pdf>

SANHUEZA, Teresa (2009), *Estética de la desilusión: los inmigrantes italianos en el teatro de Armando Discépolo*, «Literatura, Arte y Sociedad. Horizontes y fronteras del imaginario estético cultural. XV Congreso Internacional de la Sociedad Chilena de Estudios Literarios (SOCHEL)», Temuco (Chile), 2009. Disponible en la web: <https://www.academia.edu/7443566/_Estética_de_la_desilusión_los_inmigrantes_italianos_...>

TERCER CENSO NACIONAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA (1914). Disponible en la web: <<http://datar.noip.me/dataset/tercer-censo-nacional-de-la-republica-argentina-1914>>

«AGON» (ISSN 2384-9045), n. 27, octubre-diciembre 2020

UBACH MEDINA, A. (2007), *El texto literario en la clase de ele: propuesta de métodos de evaluación*, «Actas XVIII Congreso Internacional ASELE: La evaluación en el aprendizaje y la enseñanza del Español como Lengua Extranjera / Segunda Lengua», Alicante. Disponible en la web: <https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/asele_xviii.htm>.

VACAREZZA, Alberto (1929), *El conventillo de la Paloma*. Disponible en red: <https://docgo.net/philosophy-of-money.html?utm_source=57445379-el-conventillo-de-la-paloma-1-pdf>.